

alternativas

Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio / RMALC

Revista electrónica Año VII N° 87 Febrero 25, 2013

Godard 20, colonia Guadalupe Victoria, CP 07790, México, D.F.
Tels. (52) 53564724 / 53560599
rmalc@rmalc.org.mx / www.rmalc.org.mx



EL MOVIMIENTO SOCIAL En el modelo Corporación-Nación... (Segunda Parte)*

Gustavo Castro Soto

Otros Mundos, A.C./Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio (RMALC)
25 de febrero de 2013; San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México.
www.otrosmundoschiapas.org

La década de 1990 marcó la transición modélica para que las corporaciones, el capital financiero y especulativo tomaran la hegemonía del sistema capitalista. Ello en el contexto del éxito de la implementación de las políticas neoliberales, del impositivo mal llamado "Consenso de Washington", del fin a la Guerra Fría, de la Unión Soviética y del Muro de Berlín. Es la década de grandes modificaciones constitucionales para facilitar el acceso de las inversiones del capital trasnacional. A mediados de la década entra en vigencia el TLCAN, primer tratado de libre comercio; y el GATT se convierte en OMC para convertir todo en mercancía e inaugurar el imperio de las Corporaciones. Para el capitalismo ya no habría rival y se festejaba la muerte del comunismo. Esto modificó la tendencia, discurso y conformación de la resistencia social y de sus diversas expresiones. Es la década en que inicia un auge del movimiento por la defensa de los derechos humanos y la creación de muchos centros y Ong's¹ que se irán enfrentando a sus gobiernos y más tarde al poder de las corporaciones.

Las inversiones, compras y fusiones llegaron a América Latina como nunca. Las corporaciones y los bancos empiezan a adueñarse de todas las privatizaciones. E inició el nuevo Modelo Corporación-Nación que advertimos desde el 2005² y que hasta la fecha no se termina de vislumbrar por los académicos y mucho menos por el movimiento social, aunque si se ven y

* Publicado originalmente en "EL ESCARAMUJO año 7 Número 34".

¹ Una cronología de los centros de derechos humanos en el país se puede consultar en "¿Qué son los Derechos Humanos?", Colección Múditos Serie Derechos Humanos, Otros Mundos AC/Chiapas, México 2010

² Castro Soto, Gustavo, "El Modelo Corporación-Nación" de Gustavo Castro Soto, Chiapas, México 2005, <http://otrosmundoschiapas.org/index.php/modelo.html?start=49>

reconocen sus efectos, tendencias y consecuencias al hablar del poder de las corporaciones y la necesidad de dismantelar su poder³, de su cooptación de los escenarios multilaterales; de su acumulación de riqueza, tierras y bienes comunes; del "capitalismo corporativo"⁴ entre otros conceptos que rondan los tinteros hoy en día. En otras palabras, tiene patas, cola y ladra, pero no se le acaba de llamar "perro".

Por ello, el concepto de "neoliberalismo" ya aplicado y casi finiquitado en América Latina y el Caribe, e implementado por el Estado en beneficio del gran capital productivo y especulativo, sigue siendo para el movimiento social, académicos, políticos de "izquierda", entre otros, el paraguas para interpretar una realidad ya rebasada por la acumulación y la visibilización más evidente del poder corporativo. El Neoliberalismo cumplió con su objetivo y cimentó al gran capital, a las grandes transnacionales que toman el control político, económico, social, cultural, coercitivo, militar y territorial. No profundizaremos aquí sobre ello, ya que un análisis más amplio del Modelo Corporación-Nación lo hemos abordado en otro momento.⁵

La acelerada escalada de concentración de la riqueza en manos de las transnacionales, bancos y capital especulativo descubrió a cada vez más sectores sociales. La nueva situación cuestionó entonces el concepto de "pueblo" golpeado por el capitalismo ya que la crisis llegó a todos, a cada rincón de la sociedad, de la clase media e incluso rica muy endeudadas que sucumbió una buena parte ante las corporaciones transnacionales más poderosas. Esta tendencia sigue agudizándose como la tendencia a la pobreza que se acerca a los bolsillos de toda la sociedad que intenta eludir hasta con suicidios una crisis que no permite ver esperanza de vida. Así, se amplía el espectro del grito de los excluidos que se suman a los movimientos sociales. No solo la sociedad civil que se aglutina en diversas formas jurídicas reconocidas por el estado, sino hasta los que no son parte de la estructura de gobierno ni para el gobierno, los que independientemente de su posición en la estructura social, podrían hacer algo para transformar la realidad en que vivimos frente a una crisis que golpea a todos excepto a la clase cada vez más rica del planeta.

Bajo el Modelo Corporación-Nación, las transnacionales pretenden ponerle precio y dueño a toda la realidad existente en el planeta y más allá de ella. Lo tangible y lo intangible, los valores culturales, los productos culturales e históricos, los olores, colores, sabores, procesos, procedimientos, y hasta cualquier manifestación de vida o función de la naturaleza. Es un extractivismo voraz primario y exportador cuando hablamos de los bienes comunes naturales, pero también de los bienes comunes en general. Y más allá de ello, un extractivismo en todo sentido pues la dinámica económica y financiera va absorbiendo de la sociedad toda riqueza; despojando de dinero, bienes, derechos, casa, educación, salud, agua, tierra, comida, justicia, seguridad y hasta la vida misma. Extirpando todo lo posible y generando sus mecanismos estructurales para lograrlo. Esto pone en conflicto y cuestiona las alianzas, composición, identidad y estrategias, entre otros elementos, al movimiento social, lo que abordaremos más adelante.

³ Véase campaña para dismantelar el poder corporativo en <http://www.stopcorporateimpunity.org/> y <http://www.otrosmundoschiapas.org/index.php/modelo.html>

⁴ Véase por ejemplo: "El capitalismo (neoliberal) ha muerto. ¡Viva el capitalismo corporativista!" de *Alberto Rabilotta*, *ALAI*, febrero de 2013; <http://www.otrosmundoschiapas.org/index.php/modelo.html>

⁵ Capote Figueroa, Nieves, "La Última Fase del Capitalismo: El Modelo Corporación-Nación", *El Escaramujo* No.2, Primera Parte, <http://otrosmundoschiapas.org/index.php/component/content/category/118-el-escaramujo.html?start=20>

Con el surgimiento del EZLN en 1994 en Chiapas, ellos insisten en el concepto de "La Señora Sociedad Civil" mientras otros movimientos reivindican los derechos civiles como vías para la transformación. Que el Estado reconozca al ciudadano, los derechos ciudadanos, la ciudadanía, al "civil". Los derechos del "civil" legalmente reconocido en contraposición a los ilegales no reconocidos por el gobierno como los alzados en armas, y a la par el boom de los centros de derechos humanos. Otros buscaron como estrategia la *incidencia política*, fuera de la militancia partidista, para que el que toma decisiones lo hiciera en función de las necesidades de la mayoría, para que el cambio se produjera de arriba hacia abajo.

Para algunos movimientos era indispensable el reconocimiento civil de contar con una identidad, un nombre, una credencial para votar, una clave ciudadana, un acta de nacimiento. Existir ante el estado que ahora abandona a sus gobernados en aras de implementar políticas de ajuste estructural y dar paso a las corporaciones. La exigencia de reivindicar a la "sociedad civil" también es reclamada por el sector empresarial para que se reconozcan sus derechos. Aunque también el sector religioso pretendió reivindicar sus derechos civiles para incidir en el Estado. En fin, el concepto de sujeto de cambio y transformación se vio obligado a ampliar el espectro que abarcara a todos los sectores golpeados por las políticas neoliberales.

Pero en la medida en que avanza el Modelo Corporación-Nación se visibilizan más los "no civiles", el no reconocido o identificado oficialmente por el sistema, por el estado ni por el poder económico; los que no tienen un documento que los acredite, los sin papeles; el indocumentado, el desplazado, los jóvenes, las lesbianas, los gay, los llamados ilegales; los sectores no reconocidos como sujetos de cambio; los indígenas, los presos, los jubilados, los discapacitados; los migrantes que en su momento fueron económicos, luego políticos, luego contratados por Canadá y Estados Unidos para trabajar en sus tierras y luego devueltos a sus basureros humanos, y al final los migrantes climáticos y ambientales.

La sociedad demanda ahora el derecho de existir. Vivir con dignidad en medio de una crisis terminal de capitalismo que arrasa con todos en su galopante carrera de acumulación. Y no solo a los civiles sino a toda aquella persona excluida del capitalismo y que, sin embargo, es sociedad, es humano, es humana, es persona. Y así, más allá de la sociedad civil surgen todas las personas del movimiento social, donde todos y todas valen, que se inconforman ante este sistema y se lanzan a transformar este mundo hegemonizado por el capitalismo y en la búsqueda de otros mundos posibles.

Con el alzamiento del EZLN y de otros movimientos indígenas en América Latina como en Perú, Colombia, Ecuador, Panamá, Honduras, Guatemala, entre otros, irrumpen los pueblos originarios en el escenario de la transformación y cuestionan que el sector obrero de la teoría marxista ya no es el único sujeto de cambio y transformación. Ya no es la dictadura del proletariado quien tiene que tomar el poder del Estado capitalista. Aunque también ha sido la principal estrategia de la transformación para los partidos comunistas, de izquierda y de otros movimientos. Para otra corriente la estrategia sería cabildear el poder, ahí "donde se toman

las decisiones”; y para otros seguirá siendo la “*incidencia*”. Habrá para quienes, sin la toma del poder, es absurdo pretender cambiar al mundo.⁶

El EZLN cuestionó también el concepto de poder: “mandar obedeciendo”, procurando que la clase política obedeciera los deseos de la sociedad y no sus propios intereses y al servicio del gran capital. Pero existía en el fondo el mismo problema, ver la realidad y transformación desde y en la misma pecera: en el marco del capitalismo. Por ello, los movimientos sociales empiezan a replantearse la necesidad de cambiar de sistema, no “transformar” que de fondo significa cambiar la forma y no la sustancia. Es decir, no peinar, adornar, dorar, humanizar al sistema capitalista lo cual es imposible, sino cambiar radicalmente de sistema y construir otros mundos posibles. Con ello iniciaría en la década del 2000 la búsqueda por definir nuevos paradigmas anti sistémicos. Para algunos será el paradigma del Socialismo del Siglo XXI, el Buen Vivir u otras formas de construir realidades radicalmente diferentes al capitalismo⁷.

Así, con la lucha en Seattle contra la OMC en 1999, se abre un nuevo marco de lucha de los movimientos sociales y se enfatiza en la lucha anti-sistémica. Globalifóbicos, anti sistémicos, entre otros conceptos fueron llamados los movimientos sociales que marcarán la primera década del siglo XXI.

La década de 2000 al 2010 estuvo caracterizada por el nacimiento de muchos movimientos sociales que marcan una etapa diferente. La Convergencia de Movimientos de los Pueblos de las Américas (COMPA) se definió en el 2000 como un movimiento anti sistémico, con el objetivo de derrocar el capitalismo, pero siempre en la lógica de la resistencia haciendo falta la lógica de alternativas al sistema. Luego arranca el Foro Social Mundial (2001) en contraposición al Foro empresarial de Davos, y se aglutinaron y formaron más expresiones regionales y nacionales del movimiento social. Sin embargo, luego del atentado del 11 de Septiembre de 2001, toda acción del movimiento social fue interpretada como terrorista.

En esta década se fortalecen las redes contra los agroquímicos, los transgénicos, los residuos tóxicos; las redes contra carreteras, las altas tarifas de energía eléctrica, los parques eólicos; contra la militarización, las incineraciones, los monocultivos forestales; contra los TLCs, el Plan Puebla Panamá, el IIRSA, la deuda externa y otras expresiones de integración económica del gran capital. Surgen por todos lados diversas expresiones del movimiento urbano populares, las redes de productores y productoras, las luchas magisteriales; la lucha por la defensa de los migrantes, de los perseguidos y sepultados por todo el territorio nacional. Mientras, los sindicatos fueron perdiendo la batalla frente a las policías neoliberales de exterminio, la eliminación de los derechos laborales, el desempleo, las maquilas, la guerra corporativa contra los sindicatos y el avance tecnológico que los fue haciendo obsoletos.

Podemos destacar en esta década especialmente la lucha contra el ALCA y otros tratados de libre comercio; el boom minero y el movimiento anti minero; la atención sobre el cambio

⁶ Así lo ve Carlos Antonio Aguirre Rojas en su libro “América Latina en la Encrucijada/Los movimientos sociales y la muerte de la política moderna”, página 86, en la 7ª. Edición de Contrahistorias, México, 2009.

⁷ Castro Soto, Gustavo, “¿Qué Significa Hoy Ser Antisistémico?”, Chiapas, México, 2008, <http://otrosmundoschiapas.org/materiales/category/folletos/coleccion-alternatos/>

climático y su agenda multilateral; la lucha contra los transgénicos; y la llegada al poder de los gobiernos de “izquierda” que confrontaron a los movimientos sociales y fuertes debates que permanecen hasta hoy en día. En el caso de la lucha contra el ALCA fue el eje articulador y la perspectiva que unió la lucha de los movimientos sociales en todo el continente. Esta fue la agenda social más consensuada entre los movimientos. Sin embargo, cuando los Estados Unidos cambió la estrategia para consolidar los objetivos de un ALCA derrotados, por medio de acuerdos de libre comercio y bilaterales, el movimiento social perdió su rumbo, su horizonte y su eje articulador en el continente hasta generar una crisis de horizonte y estrategia, y superposición de articulaciones.

Ahora el sujeto político de la transformación es el movimiento social que en su conjunto y diversas expresiones se plantean movimientos anti sistémicos, ya sean rurales, indígenas, campesinos, obreros, urbanos, clase mediera, pobres, etc. Ya todos se van sumando a la pobreza de manera acelerada. Se le reclama al estado sus funciones de seguridad. Un Estado fallido, en ocasiones un narco estado o en manos de los intereses corporativistas, y cada vez más bajo el poder de los grandes negocios fuera del sistema legal capitalista: la trata de personas, el tráfico de armamentos, el narcotráfico y todos los mayores intereses que generan acumulación de capital.

Si bien se empieza a gestar desde el 2006, cuando muchos, incluyendo grandes intelectuales, irreverentemente creyeron que la *Otra Campaña* sería el detonante articulador de los movimientos sociales en el continente, es a partir del 2010 cuando empieza a florecer poco a poco entre los movimientos sociales la alerta contra el Tratado Trans Pacífico (TTP)⁸ que sería anunciado como el tratado de libre comercio más ambicioso jamás impuesto por la dictadura del capital, para disputarle a China la hegemonía del capitalismo.

En medio del contexto de la recesión de 2008 y la crisis que se fue agudizando a partir del 2010 con la explosión de la deuda en España, Italia, Grecia, Estados Unidos, así como el anuncio de las negociaciones de un tratado de libre comercio entre Estados Unidos y Europa, del llamado de México a un tratado de Libre comercio con Centroamérica, entre otros sucesos, el movimiento social pone con mayor énfasis la necesidad de construir otra realidad diferente al capitalismo que pretende ahora disfrazarse de economía verde en su siguiente fase de acumulación de capital caracterizado por el extractivismo⁹. Por ello, a inicios de la presente década inicia una reflexión más profunda entre los movimientos sobre el concepto del extractivismo corporativista. Mientras tanto, el capital sigue su ritmo incesante de acumulación.

Se conforman nuevos escenarios para los movimientos sociales y así pasamos de la sociedad civil al movimiento social; del movimiento popular al movimiento social; o de los partidos comunistas a los partidos de “izquierda”. Las corporaciones se vuelven el objeto de confrontación de la sociedad. Ya no es solo contra el estado sino con los sujetos beneficiados

⁸ Castro Soto, Gustavo, “¡Alerta!, Acuerdo Trans Pacífico/ El Peor Acuerdo Comercial”, El Escaramujo No. 29; Chiapas, México, enero 2013; <http://otrosmundoschiapas.org/index.php/component/content/article/118-el-escaramujo/1441-el-escaramujo-29-ialerta-tratado-transpacifico-ttp-el-peor-acuerdo-comercial.html>

⁹ Castro Soto, Gustavo, “¿Qué es el Modelo Extractivo Minero”, El Escaramujo No. 31, Chiapas, México, enero 2013; <http://otrosmundoschiapas.org/index.php/component/content/article/118-el-escaramujo/1451-el-escaramujo-31-ique-es-el-modelo-extractivo-minero.html>

por la acumulación del capital: las corporaciones. Se habla ahora del poder de las corporaciones, de dismantelar a las corporaciones, del asalto de las corporaciones, del acaparamiento de tierras de las corporaciones, del capitalismo corporativo, entre otros conceptos que gritan la necesidad de otro marco conceptual para caracterizar la situación actual: el Modelo Corporación-Nación.

ALGUNAS CONCLUSIONES

Por tanto, frente a la crisis sistémica y terminal del capitalismo, ya no basta para cambiar al mundo la conciencia de clase ni la opción de clase, sino la conciencia de la humanidad, planetaria, ante la grave Crisis Climática. Tampoco basta entender que la transformación pasa por el control y apropiación de los medios de producción capitalista, sino en construir otros mundos posibles. Que no se puede transitar a otros mundos posibles por medio de otra dictadura hegemónica, aunque sea la del proletariado. Que el proletariado no es el único sujeto de construcción de realidades nuevas. Que el pueblo no es el único afectado por el voraz capitalismo, sino la sociedad en su conjunto, la humanidad y su supervivencia la que está en juego. También se cuestiona que la mercancía sea el único objeto-medio de la acumulación de plusvalía ante la riqueza atesorada por la especulación de las Bolsas de Valores. Como tampoco se puede entender la lógica de la acumulación sin la lógica de la deuda externa. Y es que el marxismo no podía resolver ni responder a un sinfín de problemáticas que desataría la lógica de acumulación de capital más de cien años después.¹⁰

En fin, el movimiento social ha abarcado diversos ámbitos de la realidad. Veamos algunos ejemplos: movimiento #132, movimiento 15M, movimiento afro descendiente, movimiento al socialismo, movimiento altermundista, movimiento ambientalista, movimiento anarquista, movimiento animalista, movimiento anti-Apartheid, movimiento antiglobalización, movimiento antimilitarista, movimiento anti minero, movimiento antinuclear, movimiento armado, movimiento campesino, movimiento ciudadano, movimiento conservacionista, movimiento contra el feminicidio, movimiento contra el racismo, movimiento contra la deuda externa, movimiento contra la tortura, movimiento contra las represas, movimiento contra los desahucios, movimiento contra los Tlc's, movimiento cooperativista, movimiento de alcohólicos anónimos, movimiento de conciencia negra, movimiento de defensa del consumidor, movimiento de la sociedad civil, movimiento de liberación animal, movimiento de liberación nacional, movimiento de los indignados, movimiento de los trabajadores, movimiento de reconciliación, movimiento de resistencia, movimiento de trabajadores campesinos, movimiento de víctimas y afectados climáticos, movimiento del software libre, movimiento eco socialista, movimiento ecologista, movimiento estudiantil, movimiento familiar cristiano, movimiento feminista, movimiento gay, movimiento guerrillero, movimiento hippie, movimiento independentista, movimiento indígena, movimiento juvenil, movimiento lésbico, movimiento magisterial, movimiento nacionalista, movimiento obrero, movimiento okupa, movimiento pacifista, movimiento piquetero, movimiento popular, movimiento por el socialismo, movimiento por la justicia climática, movimiento por la paz con justicia y dignidad, movimiento por la paz, movimiento por los derechos civiles, movimiento pro-mejoramiento de la vivienda, movimiento radialista, movimiento rastafari, movimiento revolucionario,

¹⁰ Sobre esto se puede consultar un interesante artículo de Eduardo Gudiñas: "Hoy en América Latina, Marx, ¿sería extractivista?", ALAI, 2013, <http://www.otrosmundoschiapas.org/index.php/modelo.html>

movimiento sindical, movimiento sin maíz no hay país, movimiento sin tierra, movimiento social antifranquista, movimiento solidarista, movimiento urbano popular, movimiento vecinal y movimiento zapatista, entre otros.

Todos pueden ser parte de expresiones anti sistémicas temáticas, sectoriales o regionales. Son movimientos contra las distintas expresiones de afectación del capitalismo que desde su inicio se ha identificado como el principal enemigo, pero cuya diferencia lo ha marcado las diversas estrategias y paradigmas para emanciparse de este dominio. Sin embargo, una verdad dolorosa es que todas las expresiones sociales no han logrado detener la lógica de la acumulación, aunque ésta tiene un límite político, económico, financiero, social, cultural y planetario. Sin embargo, no hay imperio que no haya sucumbido en sus propias contradicciones insostenibles e insustentables. Ninguno ha sido eterno, como tampoco lo será el imperio de las transnacionales.

En el proceso histórico de los movimientos sociales, hay expresiones más reformistas y otros más anti sistémicos referidos estos últimos a aquellos que se definen contra el sistema capitalista y una práctica política coherente. Unos movimientos luchan contra las diversas expresiones del capitalismo ya sea evitando las políticas gubernamentales o sus megaproyectos. Por ejemplo, contra el avance de las inversiones mineras, represas, plantaciones forestales, carreteras, gasoductos, oleoductos, monocultivos, inversiones turísticas, depredación de manglares, inversiones inmobiliarias, entre otros. Por otro lado hay movimientos que se lanzan en la búsqueda de las llamadas alternativas que nosotros llamamos Alter-Natos¹¹. Esta es la respuesta a la necesidad no solo de resistir activamente al avance de la depredación y la acumulación incesante del sistema capitalista sino a la construcción de otras formas de vida anti sistémicas.

En este caminar, los movimientos sociales se encuentran tarde o temprano con algunos conflictos que tiene que solucionar. Son problemas y cuestiones inherentes al proceso político de los movimientos sociales en América Latina que han marcado rupturas y divisiones al seno de los movimientos si estos conflictos no se resuelven positivamente. Como por ejemplo su relación con los grupos armados, con los gobiernos de izquierda o derecha, con los partidos de izquierda. Pero también se enfrentan tarde o temprano a cuestionar su identidad, el sujeto de transformación, sus alianzas, su concepción del poder, sus estrategias, sus fuentes de financiamiento, sus actitudes patriarcales, su representatividad, su conducción, entre otros conflictos que reflexionaremos a partir de los siguientes análisis de "El Escaramujo". Y depende de cómo el movimiento social resuelva estos conflictos que se enfrenta hoy en día, saldrá o no victorioso. Si los resuelve a su favor, su vida prolongará horizontes más largos de lucha y se lograrán otros mundos posibles.

alternativ@s es un espacio de reflexión y análisis en torno a los problemas de la globalización neoliberal.

Sus contenidos no necesariamente reflejan la posición de la RMALC.

Los artículos pueden ser reproducidos citando la fuente y el autor. Selección de textos, edición y envíos: Silvia Sandoval y Marco A. Velázquez Navarrete

Si desea suscribirse a esta revista o dejar de recibirla, por favor comuníquese a:

rmlc@rmlc.org.mx

¹¹ Castro Soto, Gustavo, "Qué significa hoy ser anti sistémico? *Op Cit.*